

México, el principal ganador con el TLCAN: Standard & Poor's

Kiosco Mayor / Boletines
redaccion@kioscomayor.com

En términos generales ha sido el más beneficiado, sin embargo, hay sectores con mayor impacto como la industria, pero otros, como los alimentos, muebles y maquinaria casi han desaparecido

Ciudad de México
Febrero 3 de 2014. Lunes

Texto íntegro del documento emitido por Standard & Poor's sobre el TLCAN:

El Tratado de Libre Comercio para América del Norte (TLCAN) entró en vigor el 1 de enero de 1994. Veinte años después, este acuerdo sigue generando controversia, con críticas sobre factores tales como la pérdida de empleos en algunos países y la desaparición de industrias en otras.

El TLCAN vincula a 450 millones de consumidores en Estados Unidos, Canadá y México. El PIB nominal de estos tres países totalizó US\$19.6 billones en 2012, de acuerdo con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

Desde el inicio del acuerdo comercial, estas economías han creado casi 44 millones de nuevos empleos —de los cuales un poco más de 22 millones corresponden a Estados Unidos, 17 millones en México y casi cinco millones en Canadá. Algunos de estos empleos fueron creados para manejar los crecientes flujos comerciales entre los miembros del TLCAN, los cuales — de acuerdo con las estadísticas gubernamentales de Canadá— rebasaron la cifra de US\$1 billón en 2012, respecto de los US\$288,000 millones en 1993.

Durante la vida del TLCAN, algunos países e industrias se han beneficiado más que otras. No obstante, en términos generales, el comercio entre los tres socios ha florecido, debido en parte a las menores barreras comerciales y, con ello, a la creación de cadenas de producción trasfronterizas de beneficio mutuo.

En nuestra opinión, el TLCAN ha tenido el mayor impacto sobre la economía mexicana, que se ha vuelto más abierta y ha desarrollado una base importante de manufacturas. No resulta sorprendente entonces que Texas —con su extensa frontera con México— se encuentre a la cabeza de los estados estadounidenses en términos de sus exportaciones totales y exportaciones con México. Así, desde el 1 de enero de 1994 al 31 de diciembre de 2012, el producto estatal bruto (PEB) de Texas creció 84% en términos reales frente a 63% para todo Estados Unidos. Es difícil establecer correlaciones directas entre el TLCAN y la calidad crediticia de entidades específicas, pero en general, Standard & Poor's Ratings Services considera que los acuerdos de libre comercio — cuando se implementan de manera efectiva— pueden tener un efecto positivo sobre la prosperidad económica, lo que tiende a respaldar la calidad crediticia soberana y de las entidades sub-soberanas.

Un ejemplo del impacto del TLCAN

El TLCAN ha contribuido a profundizar los vínculos comerciales y a facilitar las conexiones en la cadena de abasto entre las economías de México, Estados Unidos y Canadá. La empresa canadiense Bombardier Inc. —una productora líder de carros de ferrocarril y equipo de aviación comercial, entre otros productos— es un claro ejemplo. Bombardier fue una de las primeras empresas de Norteamérica en aprovechar el acceso libre de aranceles a las industrias de autopartes de Estados Unidos y México. La compañía tiene ahora 22 plantas de producción e ingeniería en la región. Emplea a 36,000 personas, de las cuales 15,500 están en Canadá, 8,500 en Estados Unidos y 2,000 en México.

Muchos de los productos finales de Bombardier contienen componentes que se manufacturan y ensamblan en los tres países del TLCAN. Por ejemplo, su operación de ferrocarriles usa cuatro instalaciones de producción, tres en Canadá y una en México. El ensamble final de los productos que entran a Estados Unidos se lleva a cabo en una quinta planta en Nueva York. (Muchos de esos carros de ferrocarril son parte del metro de Nueva York). La división

aeroespacial de la compañía inicia con el ensamble de las partes del fuselaje para su nuevo modelo Learjet 85 en Querétaro, México. Posteriormente envía los componentes a una planta en Kansas, donde son completados y equipados con motores hechos en Canadá. Solamente las alas se producen en otra parte (en Irlanda).

Bombardier ha aprovechado los beneficios del TLCAN para mantener la competitividad dentro de América y ganar participación de mercado en una industria competitiva. Los proyectos por ejecutar de la división aeroespacial de la empresa han crecido a casi US\$33,000 millones al cierre de 2012 desde los US\$10,000 millones en 2005. En ausencia de una zona de libre comercio que incluyera a los tres países del TLCAN, las empresas como Bombardier podrían haber afrontado mayores costos de operación.

Además, las empresas podrían haber trasladado una mayor parte de su producción a regiones con vínculos de producción más laxos con sus operaciones en Canadá y Estados Unidos, y probablemente los dos países habrían perdido los empleos generados como resultado de ello.

México ha sido el principal ganador

El TLCAN ha tenido el efecto más significativo en la economía mexicana. No es difícil entender la razón, ya que cuando inició el TLCAN, las condiciones en México eran muy diferentes de las actuales en sus vecinos del norte:

Las barreras comerciales entre Estados Unidos y Canadá ya eran relativamente bajas para promover un comercio intrafronterizo y entre industrias. (Esta política benefició en gran medida a las industrias de automóviles de ambos países, entre otras). México, por otra parte, tenía términos comerciales mucho más restrictivos con los dos países.

Mientras que Estados Unidos y Canadá ya tenían economías maduras y relativamente prósperas, la economía mexicana todavía estaba en desarrollo.

Dado que Estados Unidos y Canadá eran socios del Tratado de Libre Comercio (TLC) seis años antes que el TLCAN, ya llevaban algún tiempo adaptando sus políticas para disminuir las barreras comerciales. En contraste, el TLCAN cambió considerablemente la política comercial de México.

México estaba en una situación única para aprovechar el fuerte impulso que le daría un acuerdo comercial.

La historia data desde 1977, cuando el país desarrolló su primer gran manto petrolero y usó los recursos para endeudarse sustancialmente. Para 1982, el PIB del país se había duplicado a US\$210,000 millones. Pero entonces estalló la burbuja de los precios del petróleo, detonando una marcada depreciación del peso mexicano y un alza en las tasas de interés.

El PIB de México se contrajo 33% en términos de dólares y osciló en unos US\$155,000 millones durante la mayor parte de la década de los 80, presionando la economía a uno de los puntos más bajos de su historia. Por consiguiente, después de que México reestructuró su deuda en 1988, sus gobernantes estaban abiertos a más opciones que pudieran ayudar al país a fortalecer su posición.

El TLCAN ha beneficiado a México en diversas maneras. Por ejemplo, ayudó a fomentar la confianza entre los inversionistas potenciales porque la liberalización de México se incrustó no solamente en sus políticas internas sino en un tratado internacional, de manera que el riesgo de revertir una política se redujo de manera significativa.

El TLCAN también hizo que las políticas económicas de México fueran más predecibles y aumentó la transparencia. Esta mayor confianza de los inversionistas perduró; la inversión extranjera directa en México se ha mantenido relativamente estable aunque cuando el sistema político del país atravesó por una importante transición.

El TLCAN también ha ayudado a México a volverse un exportador eficiente de manufacturas. Su comercio total se sextuplicó a más de US\$741,000 millones en 2012 desde US\$117,000 millones en 1993. Además, Estados Unidos exporta más bienes a México (US\$216,000 millones) que a China y Japón combinados (US\$181,000 millones). Estados Unidos también exporta más bienes a México que a todos los países del denominado bloque BRIC (Brasil, Rusia, India y China) en conjunto (US\$187,000 millones) y casi el mismo monto que hacia la Unión Europea (US\$218,000 millones). (Las exportaciones de Estados Unidos a Canadá son más altas que las que se destinan a México; totalizaron US\$292,000 millones en 2012).

Texas, el cuarto miembro del TLCAN

Lo que también destaca, es el efecto del TLCAN sobre Texas. Con una superficie total de 696,241 kilómetros cuadrados, 26 millones de personas y un PEB de más de US\$1.4 billones, Texas podría calificar por sí mismo como

un país desarrollado. Texas es el estado estadounidense que más comercio realiza con su vecino del sur. El estado cuenta con una ubicación única para aprovechar el comercio con México dado que comparten una frontera de 2,018 kilómetros. Debido a ello, Texas y México intercambian una porción significativa de bienes (un 80% de acuerdo con el Departamento de Transporte de Texas) a través de vías terrestres relativamente baratas (camiones, ferrocarriles, ductos, etc.).

De los US\$216,000 millones de bienes que Estados Unidos exportó a México en 2012, casi US\$95,000 millones se produjeron en Texas (de acuerdo con el U.S. Census Bureau), los cuales representaron aproximadamente 36% de las exportaciones totales del estado. De hecho, las crecientes exportaciones a México y Canadá, han contribuido en gran medida a convertir a Texas en el mayor estado exportador en Estados Unidos con US\$265,000 millones (aproximadamente 17.1% de las exportaciones totales del país) en 2012. De acuerdo con las Estadísticas de la Oficina de Transporte, el comercio Texas-México suma casi US\$195,000 millones y representa 39.4% del comercio entre Estados Unidos y México.

Pese a los beneficios del TLCAN, es difícil aislar el impacto del tratado sobre la economía texana respecto de otras tendencias subyacentes que han contribuido a la mayor diversificación del estado durante los últimos 20 años.

En la década de los 80, el petróleo era un producto importante para el estado, y cuando los precios llegaron a su máxima en 1981, el petróleo representaba aproximadamente 19% del PEB de Texas.

No resulta sorprendente que el estado se vio tan afectado como México con las oscilaciones en el precio del petróleo, y que al igual que México, estaba listo para diversificar su economía a través de un mayor comercio. Texas sigue siendo el principal productor de petróleo y gas de Estados Unidos, representando un estimado 20% del petróleo y 33% del gas natural, de acuerdo con IHS Global Insight. Sin embargo, la dependencia del estado respecto del petróleo ha descendido. Aunque la producción y precios del petróleo rebasan los de la década de los 80s, el sector ahora constituye menos de 9% del PEB de Texas.

A medida que la contribución del sector petrolero a la economía de Texas ha disminuido gradualmente, otros tres sectores –servicios profesionales (incluyendo tecnológicos), cuidado de la salud, y transporte— han cobrado más importancia. El sector exportador es diverso, con productos petroleros y derivados que representaron aproximadamente 20% de las exportaciones totales en 2012, mientras que el resto proviene principalmente de las industrias de automóviles, partes y equipo para aeronaves, componentes electrónicos, y agricultura. Las exportaciones representan un 15% del PEB de Texas.

Una revisión más detallada de los diferentes componentes de la tasa de crecimiento del PEB de Texas ofrece más evidencia sobre el impacto del comercio sobre su economía. De acuerdo con la Oficina de Análisis Económico, entre 1997 y 2012, los sectores de manufacturas, comercio y transporte del estado registraron una tasa de crecimiento anual compuesta de 5.5%, 4.7% y 5.2%, respectivamente. Esto se compara favorablemente con los promedios nacionales de 2.5%, 3.4% y 3.9% durante el mismo periodo.

La economía de Texas ha prosperado incluso durante la mayor parte de los años 90, cuando los precios del petróleo estuvieron deprimidos. La economía de Texas podría haberse diversificado incluso sin el TLCAN. Sin embargo, consideramos que el drástico incremento en el comercio intrafronterizo, que se derivó del TLCAN, aceleró esta diversificación.

Aunque no consideramos que exista un vínculo directo entre el TLCAN y la calidad crediticia del estado, es claro que durante los últimos años, la mayor diversificación de la economía estatal se ha traducido en un mayor grado de flexibilidad presupuestaria durante los periodos de estrés económico.

Durante la Gran Recesión, Texas logró mantener un nivel significativo de reservas presupuestales, que se estima llegarán a unos US\$7,600 millones (equivalentes a 8.1% de los gastos del fondo general del estado) al 31 de agosto de 2015. De hecho, la disciplina en el manejo presupuestal y de efectivo y su continua fortaleza económica se encuentran entre los factores que llevaron a Standard & Poor's a subir su calificación crediticia de emisor asignada a Texas a 'AAA' desde 'AA+' en octubre de 2013.

A nivel local, el impacto del TLCAN es claramente identificable entre las comunidades fronterizas de Texas. Por ejemplo, la fuerza laboral de Laredo, Texas (una ciudad que es el puerto de entrada para aproximadamente 40% de todo el comercio transportado por camiones de carga entre México y Estados Unidos), se ha incrementado casi 48% desde 1994 frente al promedio estatal de 35%.

Pese a que la tasa de desempleo de la ciudad de 7.1% en 2012 se mantuvo por arriba del promedio estatal de 6.2%, consideramos que el incremento significativo en la fuerza laboral durante los últimos 20 años, subraya la capacidad de la ciudad para absorber un creciente número de nuevos trabajadores. Además, la actividad económica relacionada con el TLCAN ha dado a Laredo una fuente importante de flexibilidad presupuestaria. Durante los últimos 20 años, el

valor tasable de las propiedades dentro de los límites de la ciudad ha crecido en un 265% a US\$11,000 millones, rebasando con mucho el incremento de 57% en la población. Asimismo, la operación de sus puentes internacionales representó un estimado 23% de los ingresos del fondo general de la ciudad en el año fiscal 2012.

México y Texas siguen ajustándose al TLCAN

Los acuerdos de libre comercio pueden ser problemáticos. Al momento de llevar a cabo la integración, diferentes sectores pueden verse afectados. Así como las industrias de automóviles y autopartes migraron a México para encontrar costos más bajos de mano de obra, el país se ha vuelto más dependiente de los alimentos, muebles y maquinaria importados de Estados Unidos y Canadá.

Por consiguiente, los productores locales en esos sectores prácticamente han desaparecido en México. A medida que la economía mexicana se ha desarrollado y con la entrada de China en la Organización Mundial de Comercio (OMC), las industrias tradicionales intensivas en el uso de mano de obra —como los textiles y la industria del vestido— que dominaban el sector maquilador en México en la década de los 80s se han ido a Asia o Centroamérica, obligando al país a ajustarse a ello.

Consideramos que la calidad de la infraestructura es un componente clave para mantener una ventaja económica competitiva (véase “U.S. Public Finance: Short-Term Savings On Infrastructure Spending Could Prove To Be Short Sighted”, 24 de septiembre de 2013). Como tal, la capacidad de Texas y de sus gobiernos locales para financiar la infraestructura en un nivel que permita al estado continuar beneficiándose del TLCAN, será crítica para su competitividad futura.

Ya comenzaron los siguientes 20 años

Como dijimos antes, no existe un vínculo claro entre la creación de y la evolución del TLCAN y la calidad crediticia de Estados Unidos, Canadá y México. Desde 1994, Estados Unidos y Canadá han tenido calificaciones soberanas de largo plazo en moneda extranjera de ‘AAA’ o ‘AA+’.

La calificación de México cambió de manera más significativa durante este periodo al pasar a ‘BBB+’ desde ‘BB’. El TLCAN ha sido un componente clave en el desarrollo de la competitividad a nivel mundial del sector manufacturero de México.

Aunque algunas industrias en cada país se beneficiaron más que otras con los mayores niveles de comercio libre, el sector manufacturero mexicano ha sido un claro ganador. Su integración exitosa en las cadenas de abasto industriales de Estados Unidos y Canadá es un resultado directo del TLCAN.

Dicho esto, la economía mexicana no ha presentado las tasas más altas de crecimiento o productividad que otros mercados emergentes. Además, el TLCAN contribuyó a consolidar el proceso de fortalecimiento institucional en México, incluyendo la política macroeconómica. Un sector manufacturero más competitivo y una mayor previsibilidad de las políticas han sido factores importantes para mejorar la calificación de México en los últimos 20 años. Pero otros factores han sido críticos para determinar los movimientos de la calificación soberana del país, tanto al alza como a la baja.